



El Sínodo de Dort:

### **A imagen y semejanza**

I.- Desde el principio, el hombre fue creado a imagen de Dios (Génesis 1:26), adornado en su entendimiento con conocimiento verdadero y bienaventurado de su Creador; y de otras cualidades espirituales; en su voluntad y en su corazón, con la justicia; en todas sus afecciones, con la pureza; y fue, a causa de tales dones, santo (Eclesiastés 7:29). Pero apartándose de Dios por insinuación de Satanás y de su libre albedrío (Génesis 3), se privó a sí mismo de estos excelentes dones, y a cambio ha atraído sobre sí, en lugar de aquellos dones, ceguera, oscuridad horrible, vanidad y perversión de juicio en su entendimiento; maldad, rebeldía y dureza en su voluntad y en su corazón; así como también impureza en todos sus afectos (Romanos 5:12; Génesis 6:5; Génesis 3:19).

### **Descendencia caída**

II.- Tal como fue el hombre después de la caída, tales hijos también procreó, es decir: corruptos, estando él corrompido; de tal manera que la corrupción, según el justo juicio de Dios, pasó de Adán a todos sus descendientes (exceptuando únicamente Cristo), no por imitación, como antiguamente defendieron los pelagianos, sino por procreación de la naturaleza corrompida (Romanos 5:15-19; 1 Corintios 15:22).

### **Muertos en delitos y pecados**

III.- Por consiguiente, todos los hombres son concebidos en pecado y, al nacer como hijos de ira, incapaces de algún bien saludable o salvífico, e inclinados al mal (Romanos 5:6; Génesis 8:21; Romanos 3:10-18; Jeremías 17:9), muertos en pecados y esclavos del pecado (Efesios 2:1-3; Tito 3:3; Romanos 3:23); y no quieren ni pueden volver a Dios, ni corregir su naturaleza corrompida, ni por ellos mismos mejorar la misma (Romanos 7:14; Romanos 8:7; Isaías 64:6), sin

la gracia del Espíritu Santo, que es quien regenera (Efesios 2:5-10; Juan 3:3; 1 Juan 3:9).

## **Total pero no absoluta**

IV.- Bien es verdad que después de la caída quedó aún en el hombre alguna luz de la naturaleza, mediante la cual conserva algún conocimiento de Dios, de las cosas naturales, de la distinción entre lo que es lícito e ilícito, y también muestra alguna práctica hacia la virtud y la disciplina externa (Lucas 18:10 - El fariseo y el publicano; Mateo 7:21-23 - “No todo el que me diga Señor, Señor”).

“La frase depravación total... significa que existe una corrupción de nuestra naturaleza moral y espiritual que es completa, no en grado (porque nadie es tan malo como podría ser), sino en extensión. Declara que no hay parte alguna de nuestro ser que no haya sido afectada por el pecado; por tanto, no hay acción nuestra que sea tan buena como debería ser y, en consecuencia, no hay nada en nosotros o relacionado con nosotros que pueda parecer digno de mérito ante los ojos de Dios. No nos podemos ganar el favor de Dios, hagamos lo que hagamos; a menos que la gracia nos salve, estamos perdidos.

La depravación total conlleva una incapacidad total; esto es, el estado de no tener recursos internos para responder ante Dios y ante Su Palabra de una manera sincera y profunda (Juan 6:44; Colosenses 2:13)” (J.I. Packer - Teología concisa”. Pag. 93, 94).

“La depravación total “no significa que el no regenerado sea totalmente insensible en materia de conciencia, de correcto o incorrecto. En Romanos 2:15 Pablo dice que los gentiles tienen la ley escrita en sus corazones, ‘dando testimonio sus conciencias’...” (David Williams - Soteriología”. Pag. 7).

## **Salvación solo por gracia**

“La gracia de Dios se debe desear y buscar con diligencia. Se recibe la gracia de Dios al estudiar y obedecer las escrituras” (“Biblia de Estudio Vida Plena”. Pag. 1583).

Efesios 2:4-9

Romanos 11:6

Romanos 6:23

Tito 3:4-7

Juan 5:25